

EL «DIALOGUS LIBRI VITAE» DEL ARZOBISPO JIMENEZ DE RADA

por FLORENCIO MARCOS RODRIGUEZ

El famoso arzobispo de Toledo, D. Rodrigo Jiménez de Rada, ha pasado a la posteridad por su intervención personal en los asuntos políticos de nuestra patria y por sus obras históricas, no por las de carácter religioso.

La única que conocemos de esta clase es el *Breviarium historiae catholicae*, que permanece aún inédita y que viene a ser una historia del Antiguo y Nuevo Testamento hasta la Ascensión del Señor ¹.

En las biografías y repertorios bibliográficos que hemos manejado, no hemos encontrado la menor alusión a ninguna otra obra de carácter religioso ².

Y dada la importancia que para nuestra historia supone la persona del Toledano, creemos que no carece de interés el dar noticia de un manuscrito de carácter escriturístico y además polémico contra los judíos, que, a nuestro juicio, es completamente desconocido y de segura atribución al arzobispo Jiménez de Rada.

Se trata de una obra que se halla en el manuscrito 2089 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, ff. 25-83, y que lleva por título *Dialogus libri vitae* ³.

1. Biblioteca del Escorial, X-1-10. Toledo, BP Borbón-Lorenzana, 54-57.

2. NICOLAS ANTONIO, *Biblioteca Vetus*, t. II, p. 49 ss.; M. C. DIAZ y DIAZ, *Index scriptorum latinorum medi aevi hispanorum*, Salmanticae, 1958-59, nn. 1.241-1.247; J. GOROSTERRATZU, *Don Rodrigo Jiménez de Rada, gran estadista, escritor y prelado*. Madrid, 1925; L. SERRANO, *El canciller de Fernando III de Castilla*, en «Hispania», 3 (1941) 3-40; V. LA FUENTE, *Elogio de D. Rodrigo. Discurso...* 1862. Madrid, 1862; *Sanctorum Patrum Toletanorum opera*, ed. F. de Lorenzana. Madrid, 1793, III, pp. 1-285; J. GOMEZ PEREZ, *Manuscritos del Toledano*, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. LX, 1 (1954) 189-213 y LXVII, 1 (1959) 127-164.

3. Signs. antiguas: Colegio de Cuenca 314. Biblioteca de Palacio VII-J-3, después 2-K-4, y 1479.

«Salmanticensis», 9 (1962).

Dar a conocer esta obra, es el fin del presente artículo.

El manuscrito 2089 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, perteneció al colegio mayor de Cuenca, pasó después a finales del siglo XVIII —al desaparecer los colegios universitarios— a la Biblioteca del Palacio Real, y por decreto de 5 de mayo de 1954, con ocasión del VII centenario de la carta de Alfonso X, fue devuelto a la Universidad con otros manuscritos que pertenecieron a los cuatro colegios mayores.

Es un códice misceláneo que contiene las siguientes obras:

- I. (f. 1-22): *Summa 100 conclusionum theologiarum*.
- II. (f. 25-83): *Dialogus libri vitae*. De Rodrigo Jiménez de Rada.
- III. (f. 85-99): *De fide catholica contra iuudaeos*. De San Isidoro.
- IV. (f. 99v-102): *Epistola Leonis Imperatoris ad Humar regem sarra-cenorum*.
- V. (f. 102v-108): *Probatio adventus Christi*. De Nicolas de Lira.
- VI. (f. 109-119): *Elucidarius*. De Honorius Augustoduniensis.
- VII. (f. 122-132): *Tractatus de diversarum infirmitatum curis*. De Arnaldo de Villanova.

El manuscrito tiene por tanto, 132 ff., de 229 × 200 mm.; su caja de escritura es de 220 × 170 mm. Todos los ff. son de papel, excepto los primeros pliegos de los cuadernillos del tratado I, que son de pergamino. La foliación es muy moderna. Todos los tratados están escritos a dos columnas. Su escritura es una gótica cursiva textualis de finales del s. XIV, en la que se advierten 4 manos distintas: una para el tratado I, otra para el II, una tercera para los tratados III, IV, V y VI, y una cuarta mano para el VII.

Limitándonos al tratado II (ff. 25-83), que es el que contiene el *Dialogus libri vitae*, objeto de este artículo, hemos de añadir a esas características comunes a todos los tratados, que tiene rúbricas en rojo en los comienzos de los libros y capítulos, y guías en cabeza de página. Iniciales muy sencillas en rojo, o azul, alternando; sólo la inicial del principio del tratado es de gran tamaño y tiene adornos con dibujos geométricos. Calderones en rojo o azul. Reclamos en los cuadernillos.

Las dos cuestiones que vamos a tratar son: a) Autor del *Dialogus libri vitae*. b) Breve idea de su contenido.

a) EL AUTOR DEL «DIALOGUS LIBRI VITAE» ES D. RODRIGO JIMENEZ DE RADA.

En nuestra opinión está fuera de toda duda razonable por los siguientes argumentos.

1. En el margen superior del f. 25, se encuentra la siguiente rúbrica: «Incipit dialogus libri vite editus per dominum Rodericum archiepiscopum

Toletanum». Y en el f. 83, acabado el texto, se encuentra esta otra: «Explicit dialogus libri vite editus per dominum Rodericum archiepiscopum Toletanum».

El copista de estas dos rúbricas es el mismo que ha escrito las demás rúbricas de este tratado, y las rúbricas y texto de los ff. 85-119, que contienen los tratados IV-VI. El texto del *Dialogus libri vitae* está escrito por copista distinto, pero la escritura es de la misma época que las rúbricas.

El argumento que nos proporcionan las dos rúbricas que atribuyen al Toledano este tratado, ciertamente que no es definitivo, pero tiene una fuerza y valor innegable.

2. En el prólogo de la obra (f. 25 a, lin. 30) dice el mismo autor:

«Ego Rodericus / sacerdos indignus cathedre tholetane ebes / ingenio, deses studio, pauper eloquio, flagrans zelo, quia in veteri...».

El sentido obvio de estas palabras «sacerdos indignus cathedre tholetane», su interpretación sencilla es la de que el que está hablando, no es un simple sacerdote toledano, sino el mismo arzobispo, el que ocupa la cátedra de la iglesia de Toledo.

Ahora bien, en Gams, *Series Episcoporum...*⁴, no encontramos más arzobispo de Toledo con el nombre de Rodrigo, en la época de este manuscrito o de época anterior, que a D. Rodrigo Jiménez de Rada.

Y este argumento queda confirmado y recibe mayor fuerza, porque esas palabras del prólogo del *Dialogus libri vitae* son las mismas que emplea en el *Breviarium historiae catholicae* y en el *De rebus Hispaniae*, que son obras ciertamente suyas.

En el f. 1 del *Breviarium historiae catholicae*, dice: «Incipit breviarium hystorie catholice compilatum a Roderico toletane ecclesie sacerdote». Y en la dedicatoria del *De rebus Hispaniae* dice: «...Rodericus indignus cathedre tholetane sacerdos, hoc opusculum...»⁵.

3. El tercer argumento nos lo suministra el análisis y estudio del mismo prólogo.

La predilección por las imágenes, estilo no siempre claro ni sencillo, sino muchas veces rebuscado, ampuloso y oscuro, frecuentemente ininteligible, la misma disposición y construcción del prólogo, su prolijidad, la forma de indicar la división de la obra. Todo esto lo encontramos en el prólogo del *Breviarium historiae catholicae*, pudiendo decir que existe entre ambos un perfecto paralelismo que revela identidad de autor.

4. Graz 1957, p. 80.

5. *PP. Toletanorum opera*, t. II, p. 4.

b) CONTENIDO DEL «DIALOGUS LIBRI VITAE».

Consta de un prólogo (f. 25-26b), y de 8 libros (f. 26b-83).

En el prólogo se nos dice el título de la obra, a quienes va dirigida y fin que se propuso el autor al escribirla.

Este prólogo comienza: «Quia multorum varietas ex incolatu miserie circa intellectum theoricum variavit a veritate patrum doctrinis variis turbata...».

El título lo expresa con las siguientes palabras que ponen fin al prólogo: «...et hoc opere verto stilum intitulavi Dialogum libri vite».

Aunque lo titula «Diálogo», no lo es en el sentido estricto de la palabra, pues no son dos los interlocutores, como ocurre en el *Elucidarium* de este mismo manuscrito (f. 109-119). Pero realmente es un diálogo entre el autor y el pueblo judío, que es el que está presente en toda la obra y al que alude constantemente, unas veces de forma implícita y otras explícitamente.

Así, al comienzo del prólogo, le dice:

«Tu autem iudee qui a veritatis itinere aberrasti et in terre fecibus oculos defixisti...».

Y en el f. 29v:

«Audisti de trinitate, audi de singulis personis quid tui codices fateantur, audi Ihesum filium Sirac apud tuos libros virtute et sapientia honoratum...».

Y en el f. 69, al tratar del sacramento del orden, dice:

«...Si oculos aperires plus in tuis codicibus quam in meis sermonibus reperires...».

Incluso algunos artículos los dedica por entero a rechazar las dificultades que podría oponer un judío a la doctrina que acaba de exponer. Como en el f. 27: «Obiectio iudei contra predicta», y en el f. 55: «Reprobatio iudaice opinionis». Serían numerosos los ejemplos que pudieran aducirse.

Y no es esto extraño, porque esta obra va dirigida al pueblo judío, y su fin es demostrarle que el A. T. se ha realizado con la venida de Jesucristo, que es el Mesías anunciado por los profetas y en quien se han realizado exactamente y cumplido con todo detalle lo que de El anunciaron.

Por eso el esquema de la mayoría de los artículos consta de dos partes: una de varios textos del A. T., principalmente de los profetas, y otra del N. T., para demostrar el cumplimiento de lo que ellos predijeron.

El fin que se propone al escribir la obra, lo expresa el autor (f. 1) con las siguientes palabras del prólogo, que nos revelan su estilo típico:

«...quia in veteri serie arca annotavi per que evangelii veritas lucidatur, cuperem si auderem, presumerem si liceret, in materiis et ruinis veteris testamenti thesauros asconditos inscrutari ut fides catholica, que in veteri testamento quasi in lagena fictili continetur fractris (sic) lagunculis in lucem prodeat Gedeonis, et discat catholicus et articulos et fidei sacramenta non noviter adinventata sed in lege et prophetis et agiographis evangelium veritatis tamquam depositum contineri, quod apud eos deposuit incarnandus...».

Esta misma idea es la que vuelve a exponer en el libro VI, en el capítulo que habla de las vestiduras sacerdotales y de la diferencia de los ministros (f. 70b):

«...Ergo quod non sunt inventiones misteria nove legis, sed sunt declaratio, imo potius adimpletio figurarum veteris testamenti».

Según hemos dicho antes, el tratado está dividido en 8 libros, cuyos títulos, tomados del prólogo, son los siguientes:

Primus liber de Trinitate (f. 26-31v).

Secundus de Incarnatione et operibus Salvatoris et Spiritus Sancti missione (f. 31v-47).

Tertius de principatu apostolorum et reprobatione legalium et gentium vocatione (f. 47-50v).

Quartus de regno ecclesie et statuta desolatione (f. 50v-53).

Quintus de fabula iudeorum (f. 53-66).

Sextus de ecclesiasticis sacramentis (f. 66-70v).

Septimus de Antichristo (f. 70v-76v).

Octavus de generali resurrectione et iudicio separationis et mundi consummatione (f. 47-50v).

Todos los libros van divididos en capítulos, y éstos no llevan numeración.

El libro I comienza: «*Cap. I. De trinitate et individua unitate. Cum creatrix trinitas nec principium habeat nec finem, ipsa est principium totius creature et in hac trinitate nil maius nil minus, nil posterius nil prius...*».

Ciertamente que el asunto no es nuevo —la literatura sobre él es abundantísima—, ni original la forma de tratarlo. En este mismo manuscrito se encuentra la obra de San Isidoro de Sevilla, *De fide catholica contra iudeos*, que podríamos señalar como uno de los antecedentes del *Dialogus libri vitæ*, por la muy grande afinidad que entre ellos existe. Pero si no es original, el autor revela un profundo conocimiento del A. y N. T., y bien puede decirse que su obra es un completo mosaico de textos de los libros sagrados. También se encuentran citas frecuentes de los Santos Padres: San Agustín el más citado, S. Jerónimo, S. Juan Crisóstomo, S. Gregorio, S. Hilario, S. Atanasio, S. Ambrosio. También cita a Josefo y a Aristóteles.

Como muestra del interés que puede tener el *Dialogus libri vitæ*, para ayudarnos a conocer la personalidad del famoso arzobispo de Toledo, vamos a transcribir el siguiente párrafo del cap. 1, del libro II (f. 31) en el que

el autor expone su opinión sobre la concepción de la Santísima Virgen.

Después de haber expuesto la razón por la que fue más conveniente que el Hijo se encarnara, dice:

«Unde quod decentius potuit inveniri beata trinitas id fecit, et quod incarnationem tota trinitas fuerit operata intellige et sic credes. Omnes homines originali crimini sunt astricti, ut ipse non difiteris. Sed et beata virgo que ex viro et femina fuit genita in commercio voluptatis originalem labem in utero non evasit, sed sanctificata in utero originalis pene sententie subfuit, non peccati. In incarnatione autem filii Dei, opere Spiritus Sancti, fuit de carne eius particula separata, non a pena, sed Sancto Spiritu a labe criminis emundata, non a pena, cui fuit infusa anima tunc creata, et his unitus fuit Dei Filius incarnatus, et assumpsit sibi corpus et animam factus homo, et quod fuerat id permansit, et totam humanam materiam assumpsit ut tota sanctificaret. In hac incarnatione triplex unio invenitur, una deitatis ad animam, alia deitatis ad carnem. Unio autem deitatis ad animam et ad carnem non fuit aliquando disoluta, sed unio carnis et anime fuit in mortis triduo separata, et post triduum reparata. Et hec uniones simul fuere tempore, non natura. Hic ergo Dei filius incarnatus et patribus repromissus, assumpta carne, mundo visibilis voluit apparere. De quo audi Ieremiam dicentem...».

Excursiones, como ésta, por el campo de la teología, son frecuentes; como lo son por el de la filosofía y de la historia. Y es ésto lo que aumenta el valor del *Dialogus libri vitae*, por la contribución que puede prestar para un mejor conocimiento de la persona de D. Rodrigo Jiménez de Rada.